

Erasmus (un aliado humanista) y el “Elogio de la filosofía” de Merleau-Ponty (un fraterno adversario), proponiendo sugerentes caminos para el pensar teológico en las coordenadas espacio-temporales actuales.

El libro está introducido con dos páginas de “Pensamientos” de Gesché, que ponen sobre la pista del tono (como se dice en música) que encontraremos en el libro; y dos capítulos titulados “Palabras”, escritos por Scolas y Deprez (doctor en lenguas y literatura). Se trata de breves testimonios personales de dos amigos.

Al final encontramos unos “Anexos” indispensables para cualquier investigador: La presentación del *Reséau de recherche Adolphe Gesché*, que funciona en la UCL desde 2012, compuesto por profesores, doctorandos y licenciandos que estudian a Gesché en todo el mundo ([www.uclouvain.be/355397.html](http://www.uclouvain.be/355397.html)); la presentación del *Fichier Gesché*: se trata de las más de 50.000 fichas temáticas que Gesché escribió entre 1949-1998 y que constituye una fuente inestimable para conocer el pensamiento de Gesché –disponible on line: [www.uclouvain.be/375048.html](http://www.uclouvain.be/375048.html)); la bibliografía completa de y sobre el belga.

Invitamos a la lectura del libro reproduciendo unas sugerentes palabras de Gesché: “No tengan miedo de pensar asomados sobre el brocal de su propio pozo. No retengan solamente como verdadero aquello que les ha

sido enseñado o aquello que se hayan enterado después (pero que viene todavía de los otros), como si ustedes no fueran más que comentadores, desprovistos de todo derecho a la inspiración y a la invención. Hay en ustedes, como en todo hombre, una fuente particular, única y singular, toda personal, no dada a los otros, y que hace de cada uno de nosotros alguien indispensable. No tengan miedo de ustedes, no tengan miedo de creer esto que viene al pensamiento propio de ustedes («cuando Dios viene a la idea», como dice soberanamente Descartes). No tengan miedo de creer que esto que viene, los sorprende y los visita en el pensamiento de ustedes mismos puede contribuir a la riqueza del saber y del conocimiento. «Bebe el agua de tu propia cisterna y la que surge en el medio de tu pozo» (Pr 5, 15); esto que Angelus Silesius comenta así: «Insensato es el hombre que bebe en el mar / y olvida la fuente que brota en su morada»” (p. 424).

JUAN QUELAS

---

VIRGINIA R. AZCUY (coord.), *Ciudad vivida. Prácticas de Espiritualidad en Buenos Aires*, Buenos Aires, Guadalupe, 2014, 249pp.

---

La presente obra es el fruto de la labor realizada por el grupo de

investigación “Teología Urbana: sentidos y prácticas de la espiritualidad en espacios urbanos. Estudio de casos múltiple en Buenos Aires”, desarrollado entre 2010 y 2013 con la coordinación de Virginia R. Azcuy en la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina.

El primer capítulo, a cargo de Virginia R. Azcuy, “Teología urbana: Sentidos y prácticas de espiritualidad” (13-34), corresponde a la Introducción y nos acerca el objetivo de la obra: “se presentan e interpretan sentidos y prácticas de espiritualidad en cuatro espacios urbanos de Buenos Aires con la finalidad de buscar y pensar caminos de renovación eclesial, tanto en el ámbito de las perspectivas teológicas como en el de las propuestas prácticas”(15). También refiere los presupuestos de reflexión y las coordenadas de la investigación. A partir de una mirada contemplativa de la fe y la teología, “se intenta pensar la ciudad desde la misión y ésta desde los signos de los tiempos” (17). La investigación se lleva a cabo desde una perspectiva interdisciplinaria con “el recurso preferente a las ciencias sociales como mediación para una aproximación empírica a la realidad de la ciudad” (18), utilizando métodos cualitativos y el enfoque del “estudio de casos” para el abordaje de los espacios urbanos seleccionados: plaza pública, barrios precarios, centros de espiritualidad y asociaciones. El proyecto, inspirándose en el

pensamiento de Michel de Certeau, busca “comprender el fenómeno urbano sobre todo desde las *prácticas urbanas*, singulares, plurales, cotidianas, de diversos espacios vividos y habitados por diferentes ciudadanos/as” (23), bajo la clave de “indicios de vida” en la ciudad como perspectiva de exploración e interpretación (24).

El segundo capítulo, “La «salida misionera» como proceso de conversión pastoral en la Carpa Misionera de Plaza Constitución” (35-71), aborda el estudio de una Plaza Pública y contiene la reflexión en colaboración de Virginia R. Azcuy y José J. Cervantes. En él se expone “el relevamiento realizado en la Carpa Misionera de la Plaza Constitución y una interpretación desde la clave de la salida misionera a las periferias existenciales de la ciudad” (37), se describen sus prácticas poniéndose de relieve los actores. Siguiendo las líneas de renovación dadas por el Concilio Vaticano II y dando respuesta a la llamada de “conversión pastoral” (cf. DA 365-372), esta práctica de la arquidiócesis de Buenos Aires busca “cumplir más eficazmente la misión de anunciar la salvación que viene de Dios” (38). Centra la atención en la participación, en el “apasionamiento” (55) de laicos y laicas, en “la disposición de las misioneras y misioneros para escuchar y dialogar con las personas que encuentran” (52), en la iniciativa, visión y misión de los sa-

cerdotes implicados dando respuesta al “mandato del arzobispo de Buenos Aires –hoy Francisco– de «salir a la calle»” (52). También se ponen de relieve la escucha y la acogida al que se acerca, las prácticas renovadas de catequesis, la bendición como forma de cercanía, la invitación a la reconciliación y celebración de una liturgia con “olor a calle” (58). A partir de estos presupuestos, los autores brindan una interpretación de esta iniciativa como “Iglesia en salida” (EG 20).

El tercer capítulo contiene el trabajo realizado por Ana Lourdes Suárez y Gabriela Zengarini: “Barrios precarios. Gracias a que caminamos con ellas: Prácticas de mujeres en barrios marginales desde una mística de ojos abiertos” (74-115). El estudio contiene una primera parte que realiza un breve recorrido sobre la vida religiosa en la Argentina y luego se centra en la actividad de las hermanas dominicas irlandesas en el espacio urbano periférico de Cuartel V, en el partido de Moreno, Provincia de Buenos Aires. En este lugar, ellas plasmaron una “espiritualidad dominicana de «ojos abiertos»” (85), con un gran compromiso social llevando adelante “su misión desde la promoción integral de las personas con las que comparten el barrio” (85). A partir de allí se recogen las historias de tres mujeres; en sus relatos podemos encontrarnos con “vidas signadas por la pobreza, la lucha, la búsqueda; vi-

das signadas asimismo por grandes logros y una profunda riqueza espiritual” (76). Finalmente, a partir del material propuesto, las autoras plantean a los/as lectores algunas líneas e interrogantes para seguir ahondando la reflexión.

En el cuarto capítulo, Virginia R. Azcuy y María Marcela Mazzini presentan “Sujetos, itinerarios y prácticas carismáticas. La espiritualidad en dos «casas de irradiación» de Buenos Aires” (117-156), dedicado a Centros de Espiritualidad. Se trata del resultado del relevamiento empírico realizado en dos espacios: el Centro de Espiritualidad Ignaciana Argentina (CEIA) y el Centro de Espiritualidad Santa María (CESM). Primeramente, se describen las tradiciones espirituales de cada centro y luego se esbozan los itinerarios de sus referentes, Agustín Rivarola SJ e Inés Ordóñez de Lanús, desde sus propios relatos de vida. A continuación, se reflexiona en torno a la experiencia de dos mujeres participantes de los Centros, el aprendizaje recibido y la posibilidad de capacitarse para ofrecerlo a otros/as. Estos itinerarios muestran la importancia de los Centros de Espiritualidad “como espacios de acompañamiento y formación espiritual; una vez que ellas fueron acompañadas pudieron, a su vez, guiar a otros/as” (137). En una tercera sección, las autoras se concentran en la interpretación teológica del caso, deteniéndose en tres prácticas de espiritualidad significativas: los

ejercicios espirituales, la oración de silencio como camino al corazón y el acompañamiento espiritual. Por último, una pregunta central será el eje para profundizar estas experiencias: “¿qué pueden dar los centros de espiritualidad en medio de la ciudad?” (150). Diferentes claves son analizadas como parte de la reflexión final.

El quinto capítulo presenta una Organización civil: “Cultura y espiritualidad popular en la trama de la Asociación Madres del Dolor” (157-184). En esta sección, Carolina Bacher Martínez y José Carlos Caamaño, proponen una descripción y una reflexión acerca de esta asociación: “una organización que busca responder al desafío de la inseguridad urbana” (159). El presente estudio “se inscribe en una teología pastoral con enfoque práctico-hermenéutico que asume la perspectiva de la pastoral popular” (159). Primeramente, se realiza una breve caracterización de la asociación, sus orígenes y su misión y también se detalla el caso relevado. A partir de ello, se propone una interpretación teológico-pastoral en diálogo interdisciplinario, deteniéndose en algunos imaginarios culturales urbanos y populares percibidos a través de los relatos y de las prácticas de espiritualidad en esta experiencia. En un tercer momento se ofrece un discernimiento pastoral a modo de reflexión final, poniendo de relieve a partir del caso analizado que “las prácticas de espiritualidad popular se centran

en la solidaridad con un prójimo sufriente y en una oración y celebración *en torno a la vida misma en clave religiosa y mariana*” (183).

El sexto capítulo, elaborado por Virginia R. Azcuy y Carolina Bacher Martínez, ofrece una Relectura final: “Re-imaginando la renovación. Perspectivas teológicas y propuestas prácticas desde un estudio de caso en Buenos Aires” (185-225), que surge “luego de *auscultar* los indicios de vida en cuatro espacios urbanos de Buenos Aires y de *indagarlos* desafíos en ellos emergentes” (187). En una primera sección, se exponen algunas de las perspectivas teológicas surgidas en la investigación (cf. 189-206): algunos acentos a priorizar en la espiritualidad urbana; ciertos aspectos salientes de la esperada renovación eclesial, tales como: la “Iglesia en salida”, la opción preferencial por los pobres y la pobreza como camino de la Iglesia, la activa participación de las mujeres en la comunidad de fe y en la misión y también la “mesa compartida” como nueva imaginación de la comunión. Y, por último, los retos y posibilidades de una teología urbana local. En la segunda sección, se realizan propuestas prácticas que se desprenden de la codificación de las entrevistas realizadas; en la exposición, se las presenta en diálogo con *Evangelii gaudium*. Estas prácticas son agrupadas en torno a los siguientes ejes: mirada contemplativa, conversión pastoral, salida

misionera a las periferias existenciales, mística comunitaria y evangelización con espíritu (cf. 206-225).

La obra cuenta con tres anexos: el primero de ellos ofrece un “Mapa conceptual y algunas ejemplificaciones” del trabajo de codificación, que especifican ejes temáticos y dimensiones que de la investigación, un listado de las acciones humanas como fruto de la codificación de las entrevistas y algunas acciones propias de cada espacio que ayudan a conocer su particularidad y riqueza. En el segundo anexo, “Entrevistas del estudio de caso múltiple”, se ofrece un listado alfabético de las entrevistas realizadas. El tercer anexo, “Entrevista al Cardenal Jorge M. Bergoglio SJ”, contiene una entrevista realizada por José Juan Cervantes y Carolina Bacher Martínez en el mes de mayo del año 2012, que se desarrolla bajo un *leit-motiv* pastoral del entonces arzobispo de Buenos Aires –hoy papa Francisco–: “salir a la calle” o simplemente “callejear” (239).

En síntesis, este libro constituye un instrumento valioso que da cuenta de un importante movimiento de evangelización y renovación eclesial, surgido en el seno de la ciudad, de la mano de mujeres y varones comprometidos con el anuncio del Evangelio. La opción metodológica realizada es de particular interés, ya que el abordaje cualitativo de los espacios seleccionados permite dar luz a historias de vida concretas,

a la vez que posibilita “desarrollar teorías fundamentadas empíricamente” (22). Las diferentes voces que se escuchan a través de las treinta y tres entrevistas realizadas, así como las reflexiones teológicas elaboradas a partir de ellas, ponen al/la lector/a en contacto con vidas concretas y prácticas de espiritualidad renovadas llevadas adelante por “evangelizadores que se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo” (EG 259).

VERÓNICA L. MASCIADRO

---

TONY MIFSUD, *Una espiritualidad desde la fragilidad*, Santiago de Chile, Ediciones Revista Mensaje, 2014, 128 pp.

---

El P. Tony Mifsud SJ experto en Ética y Moral nos ofrece un libro que, aunque no está expresamente dedicado a estas áreas del pensamiento, presenta referencias y experiencias que nos permiten como creyentes enfocar nuestra vida de fe, en este caso desde la experiencia humana de la fragilidad.

El Padre Mifsud escribe este libro desde un doble “lugar vital”. En primer lugar desde su ser jesuita a propósito del bicentenario de la resurrección de la Compañía de Jesús por el Papa Pío VII en 1814, la cual